

París, 27 de marzo de 1966.

Sr. José Pedro Díaz,
Mangaripé 1619, Montevideo.

Querido José Pedro: No te voy a contar de Cuba, porque vos la viste antes y ya los tenido un año entero para diferir tus asuntos. Yo en cambio estoy en plena deglución. La verdad es que la primera reacción es una loca mezcla de alegría y de tristeza; alegría, porque ellos lo hayan podido hacer, y tristeza, porque ese éxito haya convertido la Revolución (al alertar definitivamente a los yanquis) en algo incalculablemente más difícil para el resto de América Latina. Cumpí todo el periplo que vos ya conocís: encerrona en la habitación para leer atropadamente 42 novelas (varias de más de 500 páginas), algunos de ellos tan malas que me resultaba imposible dejarlos a medio camino por la simple curiosidad de ver hasta dónde eran capaces de llegar sus maleméritos autores; cadena de invitaciones para almuerzos o cenas o tropicanos o qué sé yo; visitas a escuelas, fábricas, centrales termoeléctricas, astilleros, pesqueros, ingenios azuca-

2

rerros, universidades, sindicatos, etc.; excursiones a Varadero, Playa Colorada, y sobre todo, a Oriente (punto más alto de la estado) con visita a la Gran Piedra, Manzanillo, Minas del Frío (notable). La gente de Casa de los Américos me pareció estupefacta; todos te recordaban con mucho afecto. Fernández Retamar (que nos acompañó a Oriente y que pareció un tipo formidable) habló largamente conmigo sobre el número dedicado a Uruguay. Me mostró los materiales y me preguntó si me parecía que faltaba alguien importante; yo creo que los he hecho una selección muy representativa. Solo me extrañó que no hubieras incluido a Circe Maia, pero presumo que ello se deba a las dificultades de comunicación que hay siempre con ella. Si ese fuera el motivo, se me ocurre (te digo esto porque creo recordar que a ti te gusta su poesía) que se le podría pedir a Nancy que adelantara algunos poemas del libro de Circe que va a publicar 7 poetas hispanoamericanos. Roberto está además

muy preocupado porque aun no le han llegado tu trabajo y el de Angel. Creo que ya no pueden demorarlo mucho, porque el número tal vez salga en setiembre, y hay que entregar los materiales a la imprenta con mucha anticipación. En el caso de mi cuento (El olvido), le dije a Roberto que si termino próximamente, aquí en Europa, algún cuento nuevo, se lo enviaré en sustitución de aquél, a fin de mantener la condición de absoluta ineditéz; de lo contrario, aparecerá El olvido. En este mismo correo, les envié a Angel y a ti, sendos ejemplares de POESÍA REUNIDA, poesías completas de Fernández Retamar, aparecidos la víspera de mi partida y que Roberto me dio para expedirlos desde París. También por este mismo Correo le escribo a Maggi, explicándole una posibilidad muy importante (sugerida por Retamar) de que Angel vaya a operarse en Moscú a través de Cuba. Antes de decirle nada a Angel, hablé con Maggi y combiné la estrategia. Otro ítem: revista de Onis. Ya me enteré de que en Marcha apareció todo el intercambio de correspondencia

(4)

entre ERM y RFR, de modo que las cosas se irán aclarando de a poco. En la Habana hablé bastante del asunto, no tanto con los cubanos, que No van a colaborar, sino con los otros latinoamericanos que estaban como jurados. Puedo adelantarte que No van a colaborar: Juan García Ponce, Jorge Zaldúa, Pedro Lastra, Gonzalo Rojas, Alejo Carpentier, Néstor Agosti, Roberto Cossa, José Emilio Pacheco. Además, Gonzalo Rojas y Pedro Lastra quedaron en hablar seriamente con Nicanor Porra, explicándole de qué se trataba exactamente. Sé que José Bianco también ha dicho No, y Fernández Retamos me mostró una carta de Cortázar (no está ahora en París) de cuyo texto se sobreentiende que tampoco colaboraría. En París hablé con Vargas Llosa y Jorge Edwards; el primero ya había dicho No y el segundo no sabía que detrás estaba el Congreso por la Libertad de la Cultura y en consecuencia había entregado un cuento que ahora retirará. Hasta ahora sé que Tomás Segovia está trabajando aquí, en la redacción

de la Revista; José Miguel Oviedo será corresponsal en Lima (Vargas Llosa viaja ahora a Perú y de todos modos le hallará para abrirle los ojos); Lino Novos Cabro entregó colaboración. De todos modos, creo que hasta ahora la incorporación verdaderamente importante que ha tenido la Revista es la de Carlos Fuentes, que se quedará en París por cinco o seis meses. Hablé largamente con Fuentes, en presencia de Euzé; fue Carlos quien sacó el tema para convencerme a mí de que colaborara. La peregrina tesis de Fuentes es que no hay que desperdiciar ninguna tribuna y que lo que más les puede doler a los yanquis es que los ataquen desde las publicaciones que ellos financian; dice que nuestra negativa se basa sólo en posiciones morales y que es necesario ser más realista. Personalmente creo (y se lo dije) que semejante concepción "realista" sólo servirá para sembrar la confusión. Veremos quién tiene razón. Creo que se vienen épocas muy difíciles en este campo, porque los yanquis se han dado cuenta de

(6)

que los burdos procedimientos de Cuadernos
ya no marchan, y en consecuencia han
adoptado tácticas mucho más sutiles.
Y además manejan dolores en abundancia,
y es archisabido que los dolores son un
buen acompañamiento de la sutileza.
Con todo, creo que alguna utilidad ten-
drá la Revista, y es que por lo menos
provocará muchas definiciones (en un
sentido o en otro). En ese sentido, les
puede salir el tiro por la culata: es decir,
que queriendo sembrar la confusión,
acaben involuntariamente con las
posiciones ambíguas. Siempre es mejor
la receta de Salinas: Todo más claro y
otros poemas. Bueno, escribíme a esta
dirección hasta nuevo aviso: MARIO BENEDETTI,
HOTEL PARIS-HOME, 78 RUE BLOMET, PARIS XV, FRANCE.
¿le entregaste alguna colaboración a Alvarez?
No te olvides. Luz les manda afectuosos
saludos. Para Amanda y para vos un
gran abrazo de

Mario

¿Como marcha la SEU?